

El Centenario y la Exposición Nacional

Un noble sentimiento de regocijo será para Costa Rica, el primer Centenario de su Independencia Nacional. Pero ese memorable festival cívico, debe celebrarse con manifestaciones de cultura, de educación popular y de enseñanzas históricas para la niñez y la juventud de hoy; a la vez, que de gratos recuerdos y emociones espirituales para la generación caduca, ya cercana al sepulcro.

Al retumbar de los cañones, de los petardos y cohetes, al bullicio de las músicas y cantos patrióticos; al regocijo general, en los espectáculos públicos, debe superar un centro de cultura y de verdadera atracción, en donde las damas y los caballeros, los obreros y artesanos con sus esposas y sus hijos educandos y el público correcto, en general, puedan pasar ratos amenos, contemplando las reliquias venerables del tiempo colonial y de la Emancipación, al lado de las curiosidades y obras del pasado, con las del progreso de la Nación.

Una Exposición puramente nacional, en el Palacio de la Paz, debería formar aquel centro el más escogido número de la fiesta centenaria. Allí puede Costa Rica lucir todos los frutos de la belleza de su raza, en sus lindas mujeres, su grado de cultura y civilización, sus adelantos científicos, industriales y agrícolas. Allí puede hacerle conocer al público, las obras y objetos queridos de los antepasados, conservados por su valor artístico y de afecto, transmitidos de generación en generación en los santuarios de la República y de las familias costarricenses.

Allí en el altar de la patria, pueden exhibirse, el Acta de la Independencia, el Escudo Nacional, la Bandera de Costa Rica, con ejemplares de las armas antiguas que sirvieron en la lucha de la Emancipación y demás trofeos de la victoria; bellos rezagos de la historia patria.

En una galería de hombres ilustres, muéstrense al pueblo los retratos de los hombres pú-

blicos y de los troncos de las familias coloniales, genitivas del presente, guardada con respeto y gratitud por los Poderes Civil y Eclesiástico, y en las alcobas de los hogares. En el Palacio Episcopal, existe una importante colección de retratos de todos los Prelados que ha tenido la Diócesis; y en el Salón del Congreso, otra de los varones ilustres de la Nación. Solamente esa exhibición sería ya una bella enseñanza y motivo de estudio para el público; pues podría hacerse de cada personaje, una breve biografía impresa en letra grande, colocada junto al retrato. Cuadros de mérito sagrados o profanos; paisajes, obras de arte y de ingenio en la pintura, el dibujo, la escultura, la fotografía, el grabado, & son todos, bellos exponentes para el público; y así cuando tenga algún valor artístico o de novedad, puede llevarse allí pero consultando, en absoluto, la decencia, pues obras pornográficas o indecorosas, no pueden mostrarse al público, en general. Todas las antigüedades de mérito, conservadas por familias, como uniformes de abuelo, utensilios y objetos de arte, muebles, antiquísimos, serían de buen recibo en la Exposición; lo mismo que objetos, muy especiales, de arqueología indígena; curiosidades naturales, plantas raras y cuanto tenga algún destello de belleza admirable, en los tres reinos de la tierra. Los periódicos y los libros antiguos, frutos de la Nación deberían mostrarse al público, en aquel tronco de la civilización.

Para el juicio crítico del adelanto nacional, deberían exhibirse también, las obras modernas de importancia en las bellas artes, en las industrias y fábricas del país.

La pintura, la escultura, el dibujo, la fotografía y todas las obras de manos femeninas, de mérito artístico o industrial, formarían allí, un número honroso para la patria querida.

Como obra de estímulo y de valor histórico, debería formarse un cuadro de honor, elegantemente impreso, de todos los redactores de periódicos, y de autores de obras literarias, de textos y, con los correspondientes títulos de los periódicos y las producciones, desde que se comenzó la imprenta aquí, hasta hoy. En la Biblioteca deben existir los datos para este importante documento bibliográfico.

Una Junta Organizadora de la Exposición, compuesta de señoras y caballeros competentes y patriotas, con el brazo del Gobierno y el concurso de la culta sociedad, puede formar, con esos varios elementos, el número más importante de la fiesta centenaria; ojalá que así sea!

Pero estamos convencidos, de que este cándido y bien intencionado escrito, no pasará de ser papel mojado en tinta, y palabras que el viento arrastra.

MIGUEL ANANGO A.

Suscríbase a La Verdad y aconséjelo así a sus

Harina

La mejor que ha llegado al país tiene para la venta

Tomás Fernández y & Hno.

LA INDIA

APARTADO 614

TELEFONO 198

GIRALT HERMANOS

IMPORTACION DIRECTA

La Feria o La Geisha

Servicio de Restaurant a todas horas. Conciertos por los mejores profesores. tiene a la venta las famosas pastillas COUGH DROPS especiales para la tos

Teléfono 348-729

Hospicio de Huérfanos de Cartago

dirigido por los P. P. Salesianos

EL INTERNADO de esta Escuela Taller se abrirá el primero de Mayo.

LA ESCUELA PRIMARIA anexa tendrá abierta la matrícula desde el 19 hasta el 30 de Abril (de las 12 m. hasta las 3 p. m.) y las tareas escolares comenzarán el 3 de Mayo.

EL DIRECTOR

Cartago; Abril de 1920.

Funeraria de Campos y Hermano

La Empresa de Funeraria de Manuel Campos y Hermano ofrece al público los servicios mejores y más elegantes. Consulte los precios de los servicios. Esta empresa es la preferida por las personas de buen gusto.

Costa Rica Oil Corporation

Mr. Herbert G. Wilson ha sido nombrado representante de esta Compañía en sustitución del señor Clarence F. Elder. Las oficinas de la Empresa se hallan en la calle número 32^a Norte, lado norte del Telégrafo, edificio antiguamente ocupado por la Corte de Justicia Centro-Americano

De las Juntas de Abangares

Después de estar la Compañía Minera Abangares Gold Fields de Costa Rica, desalentada, pues las minas con dificultad producían para los gastos, a pesar de la gran actividad y economía de su joven Administrador don Roberto A. Crespi; hoy ha vuelto la confianza a la Administración y el contento a los vecinos, pues se han descubierto en cañones antiguos, vetas riquísimas que asegurarán las ganancias de los accionistas y el bienestar del comercio y trabajadores de estos lugares. Felicitamos al señor Crespi y nos alegramos de que sus afanes hayan sido recompensados.

Ahora sí que la peste del dengue ha invadido con fuerza estos lugares; en La Sierra, pequeño caserío, hay más de cien casos y varias defunciones. La Junta Auxiliar de Saneamiento de ese distrito, compuesta por los señores Manuel Jovel, Ernesto Salazar y Manuel Miranda, merecen felicitarse por sus importantes gestiones y trabajos en bien de la higiene y protección de los infestados.

Han establecido un Hospital en la Casa de Enseñanza, y lo están dotando de lo más urgente. Atienden a las familias indigentes y en fin no descansan en el cumplimiento de su

deber. De justicia es manifestarle que el alma de estos movimientos es el señor Agente Principal de Policía del lugar, don Teodomiro Acuña.

Con motivo de la peste y los trabajos públicos, parece que la Municipalidad estuviese en sesión permanente; don Félix Lara su Vice-presidente es la actividad personificada, entra y sale constantemente a la oficina de la Jefatura, sale de rastro con nuestro querido Jefe don Marcos, a quien hasta las uñas le sudan, a inspeccionar un trabajo, vuelve y lo lleva a que presencie un cuadro de miseria, estudia la manera de que las entradas municipales aumenten, pobre don Félix, tan bien intencionado: lástima que la ley prohiba remunerarle sus servicios, que bien lo merece.

EL CORRESPONSAL

NUESTRO AMIGO DON MARCELINO COTO

Ofrece al público y a su inmensa clientela los servicios de dos muy competentes barberos en su barbería situada 50 varas la Oeste del Hotel Fransés.

Suscríbase en "La Verdad"

COMUNICADO

Algo sobre el proceso del Gral. Manuel Sandoval Granados

Nada más inicuo que el proceso que actualmente se tramita en el Juzgado de esta capital contra don Manuel Sandoval Granados. Es la obra de un calumniador quien por su ignorancia es inconsciente puesto que no es más que el instrumento de otro que no tiene la caballerosidad de salir a la palestra y se sirve de un Molina para tratar de mancillar con la asquerosa baba de su odio la reputación de un hombre que está muy por encima de calumnias e imputaciones. Ruperto Molina Mata, el segundo del General Chao en la pasada revolución, debiera sentir rubor al reclamar la ya famosa yegua que abandonó en el campo al oír los primeros tiros, para emprender aquella célebre carrera que contemplaron con estupor el conductor y el maquinista del tren de exploración que marchaba delante del de la tropa; y que tuvo por término la finca de Guillermo Tinoco en Tierra Blanca, donde se agazapó como un congo en su madriguera hasta que el movimiento cesó; para presentarse después amparado por la amistad de Guillermo Tinoco como un escolar cogido en falta; efectivamente, debido al padrino que buscó en aquella ocasión nadie se metió con él, ni siquiera fué detenido, pues se juzgó que era suficiente casti-

go el bichorno de su precipitada fuga. Como lo dice el defensor del señor Sandoval en el Diario de Costa Rica, fecha 23 de abril del corriente mes, la yegua pudo muy bien ser considerada como botín de guerra; sin embargo fué entregada a la Caballería Nacional, puesta al servicio del Gobierno como lo atestiguará don Alfredo Sáenz, inspector en aquel tiempo de las bestias pertenecientes a la Nación. El gratuito difamador del señor Sandoval va más lejos aun: al acusarlo por el huto de cuatrocientos colones que dice fueron sustraídos de su casa de habitación y entregados al General Sandoval Granados; aquí brilla toda la repugnante falsedad de la calumnia puesto que el General no recibió personalmente ningún dinero en Cartago. Fué a su secretario don Miguel Enrique Mora a quien le entregó Rafael Esquivel Sáenz por orden del Ministerio de Guerra cuatrocientos colones para pagar los gastos de la tropa extendiendo el consiguiente recibo. Estos son los hechos con que se pretende manchar el buen nombre del caballero sin tacha que aparte de las diferencias políticas todos los hombres de ánimo sereno y sano criterio reconocen en el General Manuel Sandoval Granados.

UNO, QUE LO VIO CORRER

La Delegación Comercial de México

Anteayer nos visitó el señor don Angel J. Lagarda, Jefe de la Delegación Comercial del Gobierno Mexicano en Centro y Sud América.

Forman la Delegación el caballero citado, don Ismael Magaria, auxiliar; don Daniel Vela, secretario y el Ingeniero don Juan de Dios Bojorquez, adscrito a la representación, de parte de la Secretaría de Fomento y Agricultura.

Se proponen abrir muy en breve la exposición de productos mexicanos en los altos de la casa ocupada por "La Depensa" de Delcore, Aronne y C^a.

Presentamos atento saludo a los señores Delegados, esperando que su misión en este país será coronada por el mejor éxito.

DUELO

Ayer entregó su alma al Creador doña Joaquina Meléndez; señora que en el ejercicio de las virtudes domésticas supo edificar a propios y extraños.

En sufragio de su alma se verificarán hoy solemnes funerales en el templo de la Merced, a las 10 a. m.

A todos sus deudos hacemos presente en estas líneas nuestra manifestación de pesar.

Sus críbese a La Verdad

Da. Joaquina Meléndez HA MUERTO

Sus hijos adoptivos Francisco, Victoria, Anita y Ramona Echeverría García, Pablo Herrera y Sara B. de Echeverría, Marina Echeverría Braun, Rosario, Agustín, Claudia, Lidia, María, Aida, Ezequiel y Ofelia Herrera Echeverría, al tener la pena de participarlo, invitando a sus amistades a los funerales que tendrán lugar hoy a las diez de la mañana en la Iglesia de la Merced y al entierro que saldrá a las 11 a. m. de la citada Iglesia.

San José, 28 de abril de 1920.



Comer con exceso
Beber con exceso
Falta de Ejercicio
ACARREAN CONSTIPACIÓN Y MAL ESTADO
PILDORAS DE DAVIS PARA EL HIGADO
ALIVIAN DE ESTAS PERTURBACIONES Y HACEN LA VIDA DIGNA DE VIVIRLA. CUARENTA PILDORAS AZUCARADAS SUPERFICIALMENTE EN UN FRASCO DE TAPA ATORNILLADA.
DAVIS & LAWRENCE CO. QUÍMICOS FABRICANTES NUEVA YORK

CAFE MOLIDO

De todo precio y calidad, vende la fábrica de **Fernando Castro Avilés** frente al lado Norte del Mercado
Teléfono 773 San José Costa Rica

CAFE MOLIDO

El Progreso

Estudio por don Marco Fidel Suárez, actual Presidente de la República de Colombia

III LA CIENCIA

El progreso es imposible si la verdad no le sirve de guía y objeto, pues que sin ella ninguna actividad ordenada se concibe ni perfección alguna puede realizarse. Ya desde la primera edad de su especie el hombre hubo de conocer las principales leyes de la naturaleza, comparar con las de ésta sus propias fuerzas para aplicarlas a la satisfacción de sus necesidades, y ser dueño de ciertos principios morales sin los cuales ningún orden social, por simple que se suponga, puede existir. De forma que, no solamente para adelantar, sino para conservarse, la humanidad ha necesitado en todas sus edades el poderoso socorro de la verdad y de la ciencia.

La actividad intelectual demanda el conocimiento de ciertas verdades que a la vez que son el íntimo sostén del pensamiento, son la más remota fuente de sus progresos; si se supone una inteligencia entrando por la senda progresiva del raciocinio, es forzoso suponerla en posesión de las verdades primeras que le sirvan de punto de partida. Por esto los desgraciados seres en quienes, por un trastorno extraordinario, no ejerce influencia la verdad, han perdido el distintivo de la especie humana y se hallan privados del poder de mejorar.

Es imponderable el influjo que sobre individuos y pueblos ejerce la cultura intelectual, ora se considere como garantía de la libertad humana, ya como condición de moralidad, y ya, en fin, como causa de progreso industrial y artístico. La ignorancia repudiada por los instintos y aspiraciones

más nobles del espíritu, a la vez que priva al hombre de fruiciones inefables, lo constituye en una verdadera degradación esencialmente opuesta al progreso. Cuando el lugar que debiera ocupar la razón se halla vacío, sucede que la imaginación tiende a llenarlo; y de aquí proviene que en tratándose de hechos cuya averiguación le es necesaria, el hombre, cuando no posee la verdad, no se queda en la ignorancia sino que se lanza al campo del error.

La mitología ha sido llamada una enfermedad del lenguaje porque, en efecto, examinado su vocabulario a la luz de ciertos principios, resulta que la mayor parte de los nombres de las divinidades fueron en sus orígenes palabras comunes, significativas de fuerzas naturales, privadas por tanto del misterioso prestigio que más tarde les dió la ignorancia, la cual trocó esos agentes en seres personales. La mitología puede también considerarse como una usurpación de los dominios de la razón hecha por la fantasía, incapaz de hallar la causa de los fenómenos visibles y de remontar, por el intermedio de leyes generales, a la existencia de la causa primera. De aquí resultó que la geografía, la física, la historia, la astronomía tuvieron en los siglos paganos un carácter más bien místico que científico: las corrientes atmosféricas se personificaron en Eolo, los movimientos del océano en Neptuno, la electricidad vino a confundirse con el señor de los dioses, y los bosques y ríos se poblaron de faunos y de náyades. La astrología judiciaria, verdadera calamidad que por siglos enteros affligió a la especie humana, ¿qué otra cosa fué

sino el desconocimiento de las leyes que rigen los cielos? Y toda esa trama fantástica de semidiosos con que la imaginación de griegos y orientales pobló los tiempos primitivos, ¿qué fué sino la ignorancia de la historia? Todavía los pueblos que habitan la privilegiada península limitada por los Himalayas y el océano Índico malgastan el vigor de su imaginación en los delirios de una geografía que asienta la tierra sobre mares de leche, y de una cronología que se pierde en series de millones de años. Todos los sistemas nocivos y supersticiosos llamados ciencias ocultas, que tanto papel desempeñaron en otros siglos y tan perniciosamente influyeron sobre la humanidad, como que favorecían la opresión y el crimen, resultado fueron de la ignorancia de los verdaderos principios científicos. Vese aquí cuán exacto es considerar la verdad y el bien como elementos inseparables.

Nace de la postración intelectual el abatimiento del carácter, pues sometido el individuo a fuerzas que supone invencibles, se cree esclavo de la naturaleza, de donde fácilmente pasa a creerse siervo de los demás hombres. Sancionado el error por los sistemas filosóficos y por las doctrinas religiosas, que en ningún pueblo faltan, surgen espontáneamente el despotismo en el gobierno, la idolatría en el culto, el libertinaje en las costumbres y la degradación en el arte.

Todo paso que da a la humanidad en el camino del progreso es la adquisición de una verdad; todas las conquistas que alcanza en el saber, en la moralidad, en la libertad y en la dicha, auxiliado por la verdad humana, ¿qué otra cosa fué

La redención, es decir, el progreso más elevado que se concedió jamás al hombre, puesto que excede a sus naturales fuerzas, fué la revelación de la verdad eterna, que legada como herencia de salvación ha realizado el oráculo divino, haciendo libres a aquellos que la siguen.

Cuanto más se dilata el alcance de los conocimientos humanos, así se extienden en provecho común la ilustración, el orden y el bienestar y se van restringiendo las influencias de la injusticia y la miseria. Si el hombre descubre un continente ignorado, este hecho abre para la historia una edad enteramente nueva; si se logra inventar una máquina capaz de multiplicar en un instante la escritura, la invención basta para que la verdad, largos siglos estancada, se derrame benéfica sobre los pueblos y al impulso de su corriente los lance por nuevos caminos; un principio tan abstracto como el de la existencia del pensamiento fué poderoso a trocar los métodos científicos y a modificar profundamente el progreso intelectual en los tiempos modernos. ¡Maravilloso poder el de las ciencias, que con el estudio de las capas terrestres revelan al

hombre de hoy los desarrollos sucesivos de la creación, que con el de la luz son capaces de poner a nuestra vista la composición de las nebulosas, y con el de la raíces de las palabras revelan la existencia y aun las costumbres de pueblos que no dejaron tras sí ninguna huella!

El adelanto intelectual es la aproximación lenta pero efectiva del hombre a la Divinidad. A proporción que los conocimientos avanzan, tienden a unificarse, como están más próximos entre sí los rayos de un haz luminoso a medida que se acercan a su foco. Todo adelanto científico es la invención de una ley, y toda ley es la síntesis de varios fenómenos o de varias leyes; por eso el geómetra, el naturalista, el filósofo, acelerando el progreso intelectual, descubren en lo vario lo uno y avanzan hacia la verdad suprema. De aquí resulta la elevación indisputable que la ilustración procura al hombre, elevación que nos obliga a rendir involuntario homenaje, verdadero culto, a la inteligencia que domina nuestra ignorancia. Esta fué la causa de que la raza de Jafet, fecunda en genio, fuese adoradora del hombre, como adoró la de Sem las estrellas bajo los limpios cielos de Oriente, y la de Cam los productos gigantes del suelo africano.

Empero, como la ilustración sea uno de los objetos del progreso en general, hay que considerarla fuera de ese aspecto excepcional, encumbrado, que apenas se realiza en contados individuos. Ni las facultades intelectuales, ni los recursos económicos, ni el equilibrio social que, a pesar de fantásticos sistemas, exige cuando y en dondequiera la desigualdad establecida por la naturaleza, pueden permitir jamás que la instrucción elevada al grado de ciencia se cumpla y realice en la mayor parte de los hombres: las condiciones de los individuos y de las sociedades establecen que el progreso intelectual en este punto debe cifrarse en extender los conocimientos más útiles y necesarios. Ni debe olvidarse que si las ciencias más encumbradas son naturalmente teóricas, sería grave error, ya por las malas consecuencias que de ello se siguen, ya por oponerse a la naturaleza, el darles preferencia en la instrucción popular, haciendo ésta más abstracta que concreta y subordinando la práctica a la teoría. Quédense éstas para quien fuere capaz de volverlas fecundas, pero no se cometa el dislate de hacer estériles las inteligencias y hasta desgraciadas, difundiendo en ellas un desproporcionado cúmulo de abstracciones vanas, cuando no peligrosas, en la práctica. Acaso no vá muy equivocado quien estima como serias amenazas para el porvenir, la audacia, frivolidad y orgullo que en las turbas produce cierta dosis indigesta de ciencia trunca y malsana: el efecto que Bacon asignaba a los conocimientos superficiales respecto de la fe religiosa, hoy puede decirse que se ha aumentado y trascendido a otros campos, llegando a ser una verdadera amenaza social. Que la ins-

SEMILLAS de zacate de Guinea y Gengibrillo Sombreros de Pita de magnífica calidad y sacos vacíos nuevos se venden en el GRANERO de

Rómulo Artavia

AGRADECIMIENTO

Sixto Rodríguez e hijos y demás familia, dan por este medio las más sinceras gracias a todas las personas que en diferentes formas les hicieron demostraciones de cariño y simpatía con motivo de la muerte de doña

Raquel Vargas de Rodríguez

Q. D. D. G.

y que han manifestado de una u otra forma su condolencia.

Palmares, 27 de abril de 1920.

trucción popular es una gloria de nuestros tiempos, no puede negarse, y sería pecado de lesa humanidad el reprobarla. La instrucción popular es un gran bien, y por lo mismo un distinguido objeto de progreso; pero para medir su alcance no debe pretenderse la realización de lo imposible; lo acertado en este caso no puede ser otra cosa que una reposada comparación de los medios con los fines.

La instrucción general es un gran bien, porque es necesaria condición de la libertad política y civil a que las sociedades aspiran, y porque en el feliz movimiento, decisivo puede decirse, en favor de los gobiernos representativos, las mayorías están llamadas a usar de nobles derechos, uso que la ignorancia les estorba. Además, el ensanche maravilloso que en los pueblos civilizados alcanza la industria, exige la generalización de los conocimientos que la mantienen y fomentan.

Pero si el carácter general que la instrucción debe revestir es el práctico, guardémonos de ir al extremo de pensar que el progreso imprueba, como lo hacen ciertas gentes, lo que no puede resolverse en una fórmula o traducirse en una máquina, o dar inmediatamente algún producto económico; pretensión funesta, egoísmo que profana el altar mismo de las Musas y degrada la sublimidad de la ciencia. No fué tal la tendencia del saber antiguo: el idealista Platón fué el único sabio que se llamó divino, y Arquímedes no juzgó dignos de la historia varios de sus inventos.

Si las ciencias especulativas no tienen inmediato influjo en el bienestar, mediato lo poseen en grado eminente, pues su trascendencia moral es indiscutible, y si hemos de dar crédito a los positivistas, no es a ciertas doctrinas abstractas en grado sumo, como las teorías expuestas por Bacon y Descartes, a lo que deben atribuirse los asombrosos progresos que la ciencia está alcanzando?

Estos han sido parte para que la moderna ilustración, demasiado engreída con sus triunfos y confiada en sus fuerzas, se considere omnipotente y declare ilimitado el campo del progreso. Empero, como ciertos problemas permanecen siempre indescifrables a las meras fuerzas del espíritu, éste experimenta en ciertos individuos la desesperación de

la impotencia, sentimiento que trasciende a otras esferas menos elevadas, y constituye eso que hoy se llama la duda universal.

Respecto de quienes realmente la poseen, la duda es una otusación resultante de que el saber, no satisfecho con ir en progreso a la luz del sol que ilumina sus horizontes, ha puesto la mirada en el propio foco de esa luz, olvidando que el sol de la verdad, como el que alumbraba el cielo, guarda tinieblas en el seno de su claridad. Se ha pretendido no sólo inquirir las causas de las cosas sino averiguar sus razones últimas y supremas, como si una razón limitada las pudiera alcanzar; y de la impotencia en la lucha ha nacido la desesperación, que "audaz y asoladora" amenaza cubrir la tierra.

¿Será tal estado una señal de progreso, o más bien de decadencia? Ya que no hiciera estragos en el campo primordial de la moral, como que socaba los fundamentos de todo deber y de toda ley, el escepticismo, lejos de ser un progreso, es una caída, un desfallecimiento; apaga la esperanza, imán de aquel movimiento sagrado, y desquicia la misma ciencia. Si hemos de juzgarla por los frutos cosechados, la razón no tiene poder para fecundar cierto campo de verdades, las relativas al principio de la humanidad, a sus últimos destinos y a las relaciones con su Divino Hacedor. Esas verdades son el lecho por donde corre el arrollo del saber humano, son los fundamentos que aun destruido el edificio resisten a las vicisitudes, y como los cimientos del templo de Jerusalem, envuelven en torbellinos de fuego a quien los toca para removerlos.

El progreso, como todo movimiento, es imposible sin punto de apoyo; y sin esas verdades, baluarte de la conciencia y reposo del corazón, ni el sabio ni el ignorante pueden alcanzar su destino. Dada la limitación de sus facultades, para llegar a la civilización el hombre ha menester guiarse no sólo por la luz que está a su alcance, sino por otras que lo ilustran aunque él no sea capaz de percibir su origen. Esas verdades son como las nebulosas en noche clara: su luz misteriosa se difunde en lo más elevado de los cielos; pero ellos son invisibles, porque están más allá de todos los soles.

ERRATA.—En el artículo de ayer, col. 3ª línea 4ª, donde dice "cuantos" léase "ciertos."

Ingenio La Mansión, Carlos G. Braga

Azúcar de primera de buena calidad y más barato en plaza.

Depósito Puntarenas y en San José

Sasso y Pirie

Escuela de Obstetricias Escuela de Enfermeras

Se pone en conocimiento de las interesadas que la matrícula para el curso lectivo del presente año, continúa abierta en la Secretaría de la Facultad, (costado Sur del Parque Central) todos los días de 8 a 10 1/2 a. m. y de 1 1/2 a 3 p. m. y se cerrará el 15 de mayo entrante, debiendo dar principio las clases en el local de la Facultad el lunes 3 del mes dicho a las 4. p. m.

La matrícula es libre y los cursos en ambas secciones durarán dos años en virtud de haberse aumentado el profesorado y las horas de clase.

San-José, abril 23 de 1920.

Secretaría de la Facultad de Medicina.

Aviso a mi numerosa clientela

La tienda LA LUZ se trasladará el 1º del mes de abril próximo frente a donde actualmente se encuentra, o sea en el local que ocuparon don Ramón Madrigal e hijos.

Habiendo cuadruplicado el surtido ofrezco al público un 20 por ciento más barato que en otras partes.

Antes de comprar en otra parte consulte los precios en la tienda «LA LUZ».

TOBIAS A. VARGAS C.

MARCA INSUPERABLE
A LOS
PRECIOS MAS BAJOS de PLAZA

HARINA MARINA

UNICO IMPORTADOR
EDUARDO CASTRO S.
Telefono 584 -:- Apartado 979

